

Casi cien chicos jugaron al ajedrez en un interescolar

El feriado y el mal tiempo del lunes no obstaculizaron la disputa del 5° Torneo Peoncitos y Alfiles, reservado para jugadores de entre 6 y 10 años.

El feriado del 18 de agosto y la lluvia no fueron impedimento para que casi cien chicos, que tienen entre 6 y 10 años y pertenecen a distintas escuelas de Rosario, se reunieran a jugar al ajedrez en el 5° Torneo de Peoncitos y Alfiles.

El encuentro se realizó en la Escuela N° 128 Congreso de Tucumán —Buenos Aires al 6400—, participaron alumnos de 1° a 5° años de la educación general básica (EGB) de las escuelas 60, 147, 141, 83, 1.080, 1.235, 775 y 128. Fue parte del Tercer Circuito de Ajedrez Escolar, declarado de interés municipal por la Municipalidad de Rosario, regional por el Ministerio de Educación de Santa Fe y provincial por el gobierno de la provincia, pero al que paradójicamente se le redujeron las horas cátedra (de 1.200 que había en 1993 hoy quedan 180 mensuales) por la misma cartera educativa.

Entre esas escuelas está la N° 1.080 Gabriela Mistral, que fue la que obtuvo mayor puntaje durante dos años consecutivos, en 1995 y 1996, en los torneos de ajedrez.

Sin embargo, el entusiasmo no se perdió. Por el contrario, en 1995 participaron 1.200 alumnos; en 1996, 1.900 y en lo que va del año 1997 ya se han inscripto 1.500 chicos de la EGB en las distintas categorías: Superior y de Ascenso (para 6° y 7° años), Alfiles (4° y 5° años) y Peoncitos (de 1° a 3er. años).

La organización es autogestionada. Muchos de los docentes que dictan las horas de ajedrez en las escuelas son los mismos que fueron cesanteados por la provincia, pero que trabajan ahora gratis o pagos por las cooperadoras. Sólo las escuelas 816, 56, 54, 141, 156 y 58 de Rosario permanecen con horas cátedra reconocidas por el Ministerio. El resto, unas 50 escuelas, en las que también se incluyen otras de localidades vecinas, las clases se organizan por cuenta propia.

Algo que los organizadores no se cansan de destacar de estos torneos interescolares es que ninguno es eliminatorio. Durante todo el circuito se participa por equipo de seis jugadores. "Los jugadores no compiten entre ellos

sino que se preocupan por aprender mutuamente y esforzarse por ganar en forma conjunta. Todos los puntos valen. Los de séptimo, por ejemplo, les enseñan a los más chicos porque la concepción de este torneo es integradora", comentó Juan Jaureguiberry, coordinador de los torneos escolares de ajedrez.

No es común que una escuela convoque en un día sin clases esa cantidad de alumnos. Tampoco que los chicos expresen con total naturalidad que están allí porque les gusta jugar al ajedrez. Los comentarios, que cuentan cómo se iniciaron en este deporte, hacen más valioso el trabajo de los organizadores.

"Pasaron por el grado preguntando quién quería aprender a jugar al ajedrez y me anoté", cuenta Sergio Tursiani, de 7 años, alumno de 2° año de la escuela N° 775 Víctor Mercante. Sergio acababa de perder con Eliana Leil, de 6 años, de 1° año de la misma escuela y que también se inició como su compañero.

Miriam y Graciela, las mamás de uno y otra, dicen que sus hijos

les enseñan a ellas, un juego que nunca antes había entrado a sus casas.

Tomás Farbman (9) y Florencia Güenzi (10) son de la escuela N° 60 Mariano Moreno y aseguran que lo mejor del ajedrez es lo "que tenés que pensar". En cambio, para Nicolás Broiese (13) y que está en 6° de la escuela N° 128, y hace cuatro meses que empezó a jugar al ajedrez, "un juego que se puede seguir jugando en la casa o los días en que no hay clases".

Todas las alternativas para recuperar el espacio quitado a las escuelas se evalúan por quienes coordinan estos torneos escolares de ajedrez. Una de las posibilidades con que cuentan es con la de crear la escuela municipal de ajedrez. Además, la idea del circuito es "apuntar a la persistencia del entusiasmo que muestran los chicos por el ajedrez", dijo Jaureguiberry— también evaluar permanentemente la marcha del programa y tratar de recuperar en forma progresiva las horas quitadas, sin perder el importante apoyo comunitario que recibimos".



SERGIO TORRIGGINO

Tienen entre 6 y 10 años, juegan en equipos que suman puntos para todos. El torneo fue en la Escuela N° 128 Congreso de Tucumán.